

ENSEÑANZA PROFESIONAL, ESCUELAS DE LA SALLE Y PROCESO DE MODERNIZACIÓN (GIPUZKOA, PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX)

Vocational Training, La Salle Schools and the Modernization Process (Gipuzkoa, First Third of the 20th Century)

PAULÍ DÁVILA BALSERA

LUIS MARÍA NAYA GARMENDIA

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU

Una de las claves para entender la evolución de la enseñanza profesional en Gipuzkoa, dentro del proceso de modernización que vive esta provincia en el primer tercio del siglo XX, fue la escasa intervención del Estado en este nivel de la enseñanza, lo cual posibilitó el surgimiento de los centros de formación profesional de iniciativa no estatal. En este contexto, la llegada de los Hermanos de La Salle en 1904, debido a su expulsión de Francia, encontró un terreno favorable en esta provincia para desarrollar una red de centros escolares dedicados a la formación profesional. El requerimiento de determinados agentes sociales, así como la oferta educativa de La Salle, posibilitó su permanencia y cumplió una función formativa de una mano de obra adecuada a las necesidades sociales y económicas de la población guipuzcoana. Para ello hemos elegido dos centros situados en San Sebastián que explican esta situación: el San Bernardo y Los Ángeles, con objetivos claramente diferenciados.

Palabras clave: *Formación profesional, La Salle, País Vasco.*

Introducción

Desde finales del siglo XIX¹ y como consecuencia de la industrialización en el País Vasco se produce en Gipuzkoa un proceso de modernización, que conllevó cambios en la estructura productiva, social, política y educativa (Castells, 1987). Las demandas de una nueva formación profesional se hicieron más patentes, sobre todo en el primer tercio del siglo XX. Como es conocido, la escasa formalización de la enseñanza profesional dentro del sistema

educativo en esa época no se resolverá hasta la década de los setenta, con la aprobación de la Ley General de Educación (Martínez Usarralde, 2002).

En este contexto, la llegada a España de una serie de órdenes y congregaciones religiosas, debido a su expulsión de Francia entre 1904 y 1914, coadyuvó a paliar las carencias de formación profesional y responder así a las nuevas necesidades industriales y comerciales. Esta expulsión supuso el exilio de muchas congregaciones a los países

fronterizos: Bélgica, Suiza, Italia y España (Cabanell, 2005; Bedel, 2006; Delaunay 1982 y 2005). La congregación más afectada fue la de Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, conocidos popularmente como Hermanos de La Salle, cuya dedicación prioritaria, en el campo de la enseñanza, ha sido la enseñanza profesional. Muchos de sus miembros encontraron cobijo en Gipuzkoa, logrando una presencia centenaria en este territorio (Dávila, Naya y Murua, 2009). En la actualidad esta congregación es la segunda en importancia en España en cuanto al número de centros educativos y profesorado, dentro del ámbito de la enseñanza privada (Conferencia Episcopal Española, 2008).

Las escuelas y colegios de La Salle en Gipuzkoa han sido una referencia en el campo de la formación profesional. La creación de centros, a petición de diversos agentes (curas párrocos, ayuntamientos, patronatos, asociaciones de padres y empresas), fue continua a lo largo del primer tercio del siglo XX, formando una tupida red de centros dedicados a todos los niveles de la enseñanza, aunque con una marcada preferencia por la formación profesional. Por otra parte, la demanda de alumnos que habían cursado sus estudios en estos centros es una muestra del prestigio acumulado durante tantos años y, también, una manera de ascenso social.

En este artículo estudiamos la evolución de los diferentes centros que se crearon a lo largo del periodo señalado (1904-1936), haciendo hincapié en la oferta educativa de formación profesional. Para ello, mostramos una panorámica general desde la llegada de La Salle a Gipuzkoa, en 1904, hasta la ocupación de la provincia por las tropas franquistas en la guerra civil española (1936-1939). En esta etapa analizamos la creación de centros, fijando nuestra atención de manera especial en la oferta de dos de los centros más representativos y prestigiosos, como son el Internado de San Bernardo y el Colegio de Los Ángeles, ambos en San Sebastián. La formación impartida en estos dos centros fue un

modelo que se extendió a otros centros por su carácter innovador en el ámbito de la formación comercial.

Por otra parte, y para entender el contexto de la formación profesional en el País Vasco durante el primer tercio del siglo XX, hay que señalar que asistimos a un proceso de modernización donde los Hermanos de La Salle juegan un papel importante. En este sentido, y en el ámbito de la oferta de la formación profesional, podemos observar que de las 16 Escuelas de Artes y Oficios existentes en Gipuzkoa, cinco estaban a cargo de congregaciones religiosas: las de Oñate (1911), Azpeitia (1904) y Cestona (1930), a cargo de los Hermanos Maristas, y las de Beasain (1912) y Zumarraga (1914), cuyo encargo docente estaba en manos de los Hermanos de La Salle. En los otros 11 casos son patronatos o los propios ayuntamientos los que promueven estas escuelas, cuya docencia estaba a cargo de maestros o de otros profesionales (Dávila, 1997). Además hay que destacar que estas escuelas hicieron una apuesta por la educación de la mujer (otro elemento de modernización), que quedaban excluidas de la enseñanza de las congregaciones masculinas. Por lo tanto, también hay que reconocer que, a lo largo del primer tercio del siglo XX, los Hermanos de La Salle contribuyeron a los procesos de modernización que se estaban registrando en Gipuzkoa, con significativos avances en la sociedad de este territorio, como consecuencia de la industrialización dispersa por toda la provincia.

La expulsión de los Hermanos de la Salle de Francia y su cobijo en Gipuzkoa

La expulsión de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Francia, a partir de 1904, supuso una crisis inesperada y dio paso a años de exilio, expatriación y secularización de sus miembros. Este hecho también significó una apertura a un nuevo mundo de apostolado, en

la perspectiva internacional, y al aumento de centros escolares en otros países (Gil, 1994 y Bedel, 2006). La trascendencia de esa fecha, y del periodo comprendido entre 1901 y 1914 dentro de la evolución de esta Congregación, supuso una ruptura y el comienzo de una nueva etapa, no solamente para los Hermanos de La Salle, sino para el conjunto de los institutos religiosos expulsados de Francia (Cabanel y Durnad, 2005). Se trata de un capítulo importante de la historia religiosa de Francia, aunque «el exilio congregacionista ha permanecido en la oscuridad: porque ni la República ni la izquierda han considerado relevante recordar uno de los episodios más graves (también en el plano ético) de la lucha anticlerical» (Cabanel, 2005: 98).

El exilio congregacionista en estos años, denominado por Delaunay (2005) «exilio de persecución», significó la llegada de un contingente importante de órdenes y congregaciones religiosas francesas dedicadas a la enseñanza que se encontraron con un país católico, pero cuyos políticos recelaban de esa «invasión», sobre todo ante el proceso de modernización del sistema educativo puesto en marcha a inicios del siglo XX, concediendo una mayor importancia a la enseñanza pública (Puelles, 2009 y Lannon, 1987).

La mayoría de las congregaciones religiosas expulsadas se situaron en la mitad norte de España y seleccionaron a su clientela entre todas las clases sociales. De esta manera, algunas de ellas se especializaron en la clase burguesa (marianistas, ursulinas, etc.), con una oferta escolar de enseñanza secundaria; mientras que otras lo hicieron en las clases populares (maristas, lasalianos, etc.), con una enseñanza primaria y profesional. La mayoría de congregaciones se concentra en Gipuzkoa, Girona y Barcelona, debido a que el gobierno español no puso ninguna condición para su establecimiento en las provincias fronterizas, como había ocurrido durante la primera migración religiosa de Francia en 1880-1882 (Dávila, 2011).

La llegada de los Hermanos de La Salle a Gipuzkoa supuso también un paulatino proceso de incorporación de nuevas vocaciones surgidas en la propia provincia, al igual que estaba ocurriendo en Girona y otras poblaciones españolas, y tuvo como consecuencia un proceso de «hispanización» de la Congregación. A partir de 1919, tras la finalización de la primera guerra mundial, se observa este fenómeno tanto por la presencia de nuevos Hermanos nacidos en España, como de cargos de la congregación que, progresivamente, van a estar ocupados por Hermanos de procedencia distinta a la francesa. La repercusión de este exilio en España fue importante ya que, todavía a finales de 1913, la mayoría de comunidades existentes, con la excepción de las de Barcelona y Madrid, estaba formada por Hermanos franceses expatriados tras la expulsión de 1904. Así, en 1913, de los 120 Hermanos del Distrito de San Sebastián, 89 eran franceses, 29 españoles y dos de otras nacionalidades (Gallego, 1978).

En estas condiciones, el establecimiento de los Hermanos de La Salle en Gipuzkoa, a partir de 1904, no podemos entenderlo ni como un proyecto premeditado por parte de este Instituto religioso, ni como una estrategia encaminada a conquistar nuevos territorios de misión y apostolado. Más bien hay que explicarlo como una necesidad emigratoria ante la situación política que se estaba viviendo en Francia y, por lo tanto, el motivo determinante para la venida de los Hermanos franceses fue la política laicista de los diferentes gobiernos franceses; desde la ley del ministro Waldeck-Rousseau de 1901 a la del ministro Émile Combes de 1904, que concluirá con la separación del Estado francés de la Santa Sede en 1905. Además de esta causa, también podemos señalar que los Hermanos ya estaban presentes en el País Vasco francés con dos prestigiosos centros, uno en Bayona y otro en Hasparren, que acogían a numerosos escolares procedentes de España y cuya cercanía facilitó la apertura de escuelas en Gipuzkoa (Lasa, 2007).

El elemento desencadenante de la implantación de los Hermanos en Gipuzkoa fue, por lo tanto, el impacto sufrido por la supresión del Instituto en Francia, pues la aplicación de la ley de 7 de julio de 1904 prohibía, en primer lugar, a las congregaciones impartir todo tipo de enseñanza; en segundo lugar, las declaraba disueltas de pleno derecho y, en tercer lugar, se liquidaban todos sus bienes (Bedel, 2006). Ante esta situación, la primera consecuencia fue el cierre de 801 centros escolares en toda Francia, inmediatamente después de la promulgación de esta ley. En años posteriores, y hasta 1914, se continuará clausurando escuelas hasta completar el cierre de los 1.359 centros que poseían los Hermanos en Francia. Por otra parte, el Instituto quedará disuelto en Francia en 1914 y, al mismo tiempo, se efectuó la liquidación de sus bienes (Bedel, 2006), aunque la mayoría de los Hermanos retornará a Francia después de la finalización de la primera guerra mundial (De-launay, 1982).

Para que los Hermanos pudieran establecerse en un determinado territorio era necesario el permiso del Obispo correspondiente y la legalidad de sus estatutos, de acuerdo con el Concordato de 1851. Así, dichos Estatutos permitían a los Hermanos encontrar el anclaje necesario para desarrollar su labor educativa y eran el documento necesario para poder constituir cada una de las comunidades en las escuelas, de acuerdo con la legislación entonces vigente. En este sentido, podemos recordar algunos aspectos de dichos estatutos, que se presentaban al gobierno civil para obtener el permiso necesario. Los Estatutos del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, vigentes desde 1878 (Hermanos de las Escuelas Cristianas, 1910), especifican en el primer artículo que «con el fin de hallarse siempre dispuestos para la enseñanza, y en especial la enseñanza popular, los Hermanos renuncian al sacerdocio»; también se indica que la preferencia de los estudios a impartir son: moral y religión, primera enseñanza, escuelas de adultos, asilos para huérfanos y establecimientos de

enseñanza técnica o práctica profesional, resaltando que el «principal objeto sea preparar a los jóvenes para la agricultura, el comercio y la industria». Después de otros artículos referentes al orden interno de la Congregación, se indica que «los Hermanos profesarán cordial afecto a todos sus alumnos y principalmente a los pobres» y que, con respecto a las escuelas, «los Hermanos reciben de los fundadores de las escuelas gratuitas la asignación mensual conveniente [...]. Como que esas cuotas no bastarían para satisfacer necesidades tan perentorias y numerosas, establecen con las autorizaciones debidas, algunos Colegios de pago para que las utilidades que resulten sirvan a cubrir los gastos propios del Instituto».

En dichos colegios se suele dar la enseñanza técnica, como señala el artículo XI de los Estatutos. En este marco constitutivo de la labor educativa de los Hermanos podemos observar la prioridad de la enseñanza popular, el predominio de las enseñanzas técnicas y el papel que deben jugar los colegios de pago.

Creación de centros y la formación profesional (1904-1937)

Antes de la expulsión de Francia, los Hermanos de La Salle ya se habían establecido, en 1878, en Madrid y poseían en España en 1904 un conjunto de escuelas y colegios que rondaba los cincuenta. Será a partir de esa última fecha cuando comience un verdadero *take off*, sobre todo en Gipuzkoa. En la actualidad, de los cien centros que están a su cargo, un 10% de los mismos está situado en esta provincia (Conferencia Episcopal Española, 2008). No obstante, dos eran los objetivos con los que llegaron a este territorio: crear un noviciado para la formación de Hermanos y encontrar un edificio para albergar el famoso Colegio de San Bernardo que poseían en Bayona desde 1859. Este centro alcanzó gran prestigio, incluso acogiendo alumnos españoles y formando en lengua castellana a los Hermanos

que iban a desarrollar su labor educativa en España (Lissarrague, 1999). Estos dos objetivos se cumplieron, aunque el paso del tiempo dio lugar a que, al ser demandados sus servicios, se crease una serie de centros escolares distribuidos por toda geografía guipuzcoana (Dávila, Naya y Murua, 2009). El noviciado creado en 1904 en Zarautz se trasladó a Irún en 1909, mientras que el internado, denominado Colegio San Bernardo (al igual que el de Bayona), permaneció abierto en San Sebastián entre 1905 y 1928, fecha en que se vuelven a trasladar a su ubicación original, vendiendo su magnífico edificio a los Jesuitas.

La creación de la red de escuelas en el primer tercio del siglo XX se debió a la llamada que recibieron los Hermanos para instalarse en diversos pueblos y villas. La política de instalaciones no obedecía a un plan previamente diseñado por la congregación lasaliana, sino a los requerimientos de ayuntamientos, fábricas y empresas locales, patronatos, sacerdotes, etc. que solicitaban a los Hermanos que se hicieran cargo de una escuela local, con la excepción de Zarautz, Azkoitia e Irún, donde son los Hermanos quienes ofrecen sus servicios a los respectivos ayuntamientos. El caso del Colegio de San Bernardo de San Sebastián siguió un proceso diferente, pues los Hermanos franceses adquirieron una propiedad para instalar expresamente el Internado de Bayona.

La intermediación de los curas en la creación de centros no era extraña, pues su relevancia social era ampliamente reconocida. Su papel en las juntas locales de enseñanza, sus relaciones con personajes influyentes de las diferentes localidades y corporaciones municipales, los revestían de tal prestigio que sus recomendaciones eran fácilmente aceptadas. Los curas se sirvieron de su prestigio, debido a su condición eclesiástica, y al conocimiento de la realidad de los pueblos, y se convirtieron en auténticos agentes decisivos de la vida local, incluida la educación. También la posible vinculación que pudieran establecerse entre los Hermanos y

curas les garantizaba a estos últimos su labor de catequesis.

De todas maneras, y exceptuando el caso del Colegio de San Bernardo, los agentes promotores de la llegada de los Hermanos tenían claro que con las escuelas que se pretendían crear, y con la dedicación de los Hermanos, se atendía a una población que demandaba una formación profesional de calidad, orientada a la inserción laboral. Debemos exceptuar los casos en los que la demanda era del bachillerato (Irún, Azkoitia y San Bernardo), que muestran una orientación hacia una formación superior o de élite. Por lo tanto, si bien resulta evidente que el orden de prioridades de los Hermanos era atender a las necesidades educativas de las clases populares, también se constata que no era la única prioridad y que su capacidad de adaptación los orientó hacia otros niveles de enseñanza, además de la formación profesional. La situación económica por la que atravesaba Gipuzkoa, donde existían procesos de industrialización en marcha en un conjunto importante de localidades, era el marco adecuado para la intervención educativa de los Hermanos. En la tabla 1 puede observarse el número de centros creados en tan corto espacio de tiempo y los diversos niveles de enseñanza.

El tamaño de los centros abiertos varía, pudiendo establecerse tres grupos en función de la media de alumnos durante el periodo de vigencia de estas escuelas. En un primer grupo podemos incluir aquellas escuelas que no superaron los 150 alumnos por año: Elgoibar (97), Elgueta (101), Eibar (120), Zumarraga (140), Zarauz (142). Otro grupo comprende las escuelas que oscilaron entre 150 y 250 alumnos por año: Andoain (154), San Luis de San Sebastián (162), Azkoitia (180), Beasain (183) y, finalmente, las que superaron los 250: Los Ángeles (254) y San Bernardo (294), ambos de San Sebastián, y San Marcial en Irún (386). El tamaño de cada uno de los centros conllevaba la existencia de un número de clases adecuado al mismo. De esta forma podemos comprobar cómo Los Ángeles, San Bernardo y

San Marcial fueron ampliando de forma progresiva el número de clases en función del número de alumnos. Los otros centros tenían un número de clases menor. Estas clases, en general, numerosas en los niveles más bajos, que correspondían a la enseñanza elemental de la lectura y la escritura, mientras que en las clases superiores su número era menor y los contenidos de la enseñanza eran más amplios, incluyendo enseñanzas profesionales.

A estos efectos no consideramos como centros de nueva creación ni la Escuela de los Ángeles de San Sebastián, de 1911, ni la de San Luis de Herrera, de 1928, pues se trata de escuelas que venían funcionando desde 1906 y 1913, respectivamente;

ambas bajo la denominación de escuelas gratuitas, dependientes del Colegio de San Bernardo que era el Colegio de pago y que las mantenía como tales, siguiendo la tradición de La Salle. A estas dos escuelas gratuitas debemos sumar la de San Ignacio que funcionó entre 1911 y 1916. Por otra parte, también debemos señalar la Escuela de los Ángeles Custodios, dependiente del Colegio San Marcial de Irún inaugurada en 1908 y que permaneció abierta durante todo el primer tercio del siglo XX, con un número de alumnos que superaba a muchos otros centros. La Escuela de los Ángeles se estableció de forma independiente en 1911, al igual que el Colegio San Luis en 1928, debido al surgimiento de las respectivas comunidades de Hermanos en San Sebastián.

TABLA 1. Centros educativos de La Salle en Gipuzkoa (1904-1937)

| Fecha | Ubicación | Nombre colegio | Niveles de enseñanza | | |
|-----------------|---------------|---------------------------------------|----------------------|------------|-----------------------|
| | | | Primaria | Secundaria | Profesional |
| 1904-1914 | Zarauz | Colegio Sagrado Corazón de Jesús | X | | Comercial |
| 1929-Actualidad | | Colegio San José | X | | |
| 1904-1936 | Azkoitia | Colegio San José de Floreaga | X | X | Comercial (1929-35) |
| 1905-1928 | San Sebastián | San Bernardo | X | X | X |
| | | Los Ángeles (1906-1911) | X | | Escuela gratuita |
| | | San Ignacio (1911-1916) | X | | Escuela gratuita |
| | | San Luis (1913-1928) | X | | Escuela gratuita |
| 1905-1914 | Eibar | Colegio San José | X | | |
| 1905-1914 | Elgoibar | Escuelas Municipales San José | X | | Enseñanza profesional |
| 1906-Actualidad | Irún | Colegio La Salle San Marcial | X | X (1929-) | Comercial |
| | | Los Ángeles Custodios (1908-1937) | X | | Escuela gratuita |
| 1909-Actualidad | Beasain | Colegio la Salle-San Martin de Loinaz | X | | Enseñanza profesional |
| 1909-1929 | Elgueta | Escuelas del Sagrado Corazón | X | | |
| 1911-1977 | San Sebastián | Los Ángeles | X | | Adultos (1935) |
| 1914-Actualidad | Zumarraga | Escuelas Legazpi | X | | Adultos (1916-30) |
| 1928-Actualidad | San Sebastián | San Luis | X | | |
| 1933-Actualidad | Andoain | Escuelas Larramendi | X | | |

Nota: elaboración propia a partir de los denominados «État nominatif et statistique» y los «Históricos», documentos internos de La Salle, que facilitan información sobre la evolución de cada uno de los centros.

El aumento progresivo de la *matrícula* de alumnos es indicador del éxito de estas escuelas gratuitas. No obstante, la oferta educativa y la expansión de los centros por todas las comarcas guipuzcoanas es el mejor indicador para entender el porqué de su rápida expansión y la variedad de las enseñanzas que impartían. Hay que afirmar que el éxito se debía a que su oferta escolar se adecuaba a las necesidades locales de fábricas y comercios (Dávila, Naya y Murua, 2009 y Ostolaza, 2000).

La *oferta escolar* de todos los centros vigentes en este periodo fue muy variada, aunque en todos ellos el nivel de enseñanza prioritario fue el de la enseñanza primaria. Esto suponía la admisión de niños a partir de la edad de seis años, edad en la que legalmente comenzaba ese nivel y la escolarización obligatoria, que finalizaba a los doce años. No obstante, y debido a esas demandas locales de formación profesional, el currículum solía ampliarse con otras asignaturas de carácter técnico y comercial, como ocurre en la mayoría de las escuelas estudiadas. Además de la dedicación a este nivel de enseñanza, también se aprecian otras demandas más específicas, como la enseñanza comercial, el bachillerato o las clases de adultos en algunos otros centros (Azkoitia, San Bernardo y Los Ángeles de San Sebastián, Irún, Zumarraga o Zarautz). De todos ellos, y como hemos señalado, destaca el Colegio de San Bernardo de San Sebastián, que fue guía en la enseñanza comercial para el resto de centros, debido al buen funcionamiento de su denominada «oficina comercial», de reconocido prestigio.

Ante este panorama escolar, resulta evidente que los Hermanos apostaron por la enseñanza primaria, ligada a una determinada formación de la primaria superior, más profesionalizante, y escasamente existente en la mayoría de las escuelas de España, si exceptuamos las capitales de provincia (Dávila, 1997). Pero esta realidad no era la única, ni tampoco la imagen que socialmente reflejaba. La existencia de centros prestigiosos como el San Bernardo de San Sebastián o el San

Marcial de Irún aportaba otro tipo de imagen complementaria, cuyos objetivos se orientaban a otro tipo de oferta escolar y de alumnado. En concreto, la enseñanza secundaria dirigida a una cierta burguesía local. La fama del San Bernardo se sustentaba no solo en el tipo de estudios que impartía (bachillerato español y francés, y comercio), sino en el origen social de sus alumnos, pertenecientes a la clase alta y media alta. En cambio, el prestigio de los otros centros se sustentaba en la capacidad de impartir unos estudios profesionales que posibilitaban el ascenso social a unos alumnos cuya procedencia social era de clase media y baja.

El Colegio de San Bernardo

Para ejemplificar esta situación elegimos dos casos: el Colegio de San Bernardo y la Escuela de los Ángeles, los dos en San Sebastián. Si analizamos su oferta escolar y curricular veremos la versatilidad de los Hermanos en este territorio. El contexto educativo en el que se gestan estas dos experiencias es el de un San Sebastián que posee una buena oferta educativa, tanto pública como privada y que en el ámbito de la formación profesional cuenta con la Escuela de Artes y Oficios, donde una de sus ofertas profesionales es la comercial, además de la industrial y enseñanzas para la mujer (Dávila, 1997).

El primero de ellos se distingue por una enseñanza comercial de alta cualificación profesional, que fue ejemplo para el resto de las escuelas, y el segundo se centraba en una formación profesional en la rama administrativa, que fue muy requerida por los bancos, comercios, casas de seguros, etc., de San Sebastián, que acudían a dicho centro a reclutar a sus empleados (Dávila, Naya y Murua, 2008). Desde el punto de vista de la innovación pedagógica, la enseñanza comercial del San Bernardo fue la iniciativa más original y más reseñable pues, desde el principio, se adoptaron los programas oficiales españoles y se preparó el

“perito mercantil” y el “profesorado mercantil” con una prácticas escolares completamente orientadas a la adquisición de competencias profesionales para el ejercicio de profesiones comerciales (Lissarrague, 1999).

Los estudios de comercio alcanzaron toda su plenitud con la llegada desde Canadá del Hermano Orestus. La labor desarrollada por este profesor ya había sido puesta en práctica durante varios años en el Pensionnat de St. Bernard (de Bayona), donde la línea comercial adoptó una nueva organización, siguiendo el ejemplo de escuelas similares de Canadá. De esta forma se creó la denominada aula de comercio, *la salle d'affaires*. Esta innovación, pionera en España, produjo un gran entusiasmo entre los niños y recibió elogios de personas notables, tanto nacionales como extranjeras. Los resultados fueron tan importantes que los Hermanos del Internado de Maravillas de Madrid, el Bonanova o el Condal de Barcelona y el Santiago Apóstol de Bilbao adoptaron este método en sus propios centros (Calvo, 1995). Cuando el Hermano Orestus regresó a Quebec en 1924 creó estos estudios en la Academia de los Hermanos, convirtiéndose más tarde en la Facultad Comercial de la Universidad Laval de Québec. El Hermano Orestus planteó además acertados programas de orientación para la creación y dirección de empresas (Gallego, 1978).

Una explicación del método utilizado en la enseñanza comercial permite conocer su funcionamiento. De esta manera, al principio de cada ejercicio repartido en un mes al menos, cada alumno recibía un cierto capital representado por billetes de banco ficticios, monedas de aluminio, efectos de comercio, cheques y demás. El alumno debía valerse de este capital para operaciones comerciales siguiendo un esquema riguroso que le era proporcionado pero que le dejaba, por otra parte, gran iniciativa; debía mantener sus libros comerciales al día, como el Diario o el Mayor, las mercancías eran representadas por pequeños cartones de color que llevaban escritos los siguientes rótulos: Café

Porto Rico, Té de Ceilán, etc. Entre los estudiantes, la mayoría tomaba los roles de comerciantes, otros hacían el papel de Banco, Compañías de Seguros, Agencias, etc. Los pedidos realizados por los comerciantes eran dirigidos a los mayoristas, que las expedían cumpliendo todas las formalidades requeridas, por ferrocarril o barco. El barco simulaba ser real, dirigido por un ingenioso mecanismo y realizaba un trayecto de ida y vuelta entre dos puertos figurados situados en los extremos del aula, uno de los cuales representaba San Sebastián y el otro Quebec. El ferrocarril también circulaba sobre una vía férrea en miniatura. Había veces que el Director de los Negocios provocaba intencionalmente un accidente al tren o al barco, declarando que todas las mercancías se perdían. Entonces los seguros entraban en acción y aquellos que no habían renovado a tiempo su contrato eran víctimas de su propia negligencia (Lissarrague, 1999). Es conveniente señalar que en *la salle d'affaires* los días eran de media hora o de una hora, de manera que el calendario iba a paso rápido. Se podría pensar que este era un juego pueril, pero no, era un entrenamiento serio que suscitaba un apasionado interés. Con esta sencilla forma de aprendizaje en la práctica los alumnos lograban desarrollar sus competencias. Al margen de esta formación profesional en la rama del comercio, los alumnos, la mayoría de ellos internos y procedentes de otras provincias españolas y del extranjero, tenían acceso a una exquisita formación en el bachillerato y a otras actividades extraescolares (esgrima, gimnasia, cine, teatro, etc.) que configuraban la educación en este colegio de pago, dirigido a los hijos de una determinada élite social.

La Escuela de Los Ángeles

El otro centro que queremos resaltar es la Escuela de Los Ángeles que, en cambio, perteneció a un patronato particular, comenzando en 1906 como escuela gratuita dependiente del citado Colegio de San Bernardo y que, en 1911,

se convirtió en escuela graduada. La procedencia social del alumnado de esta escuela era de clases populares, ya que la mayoría de las profesiones de los padres correspondía a trabajos subalternos y de escasa cualificación y eran residentes en la Parte Vieja de San Sebastián (Dávila, Naya y Murua, 2009). En aquella época, esta parte de la ciudad se estaba depauperando ya que la burguesía local se había ido trasladando al nuevo ensanche, en el centro de San Sebastián o hacia el Alto de Miracruz, muy cerca de donde estaba instalado en Colegio de San Bernardo. Sin embargo, la formación profesional recibida en esta escuela, siguiendo el modelo descrito para el Colegio San Bernardo, permitía a sus alumnos una cierta movilidad social alcanzando profesiones de mayor reconocimiento que la de sus progenitores (Ostolaza, 2000). Si bien no se trataba de una escuela que, en sentido estricto, fuese profesional, ya que en España la formación profesional no fue regulada hasta 1924, sí que cumplía con las exigencias de una formación complementaria en materias comerciales y de administración empresarial que les permitía un reconocimiento social y un prestigio a la hora de encontrar empleo. Otras escuelas, como las de Beasain o Zumarraga, tenían la misma característica, aunque la formación profesional que impartían era de tipo industrial, con fuertes relaciones con la industria local (construcción de trenes y metalurgia).

El éxito de alumnado de este centro es incuestionable, no solo en este periodo, sino también durante el franquismo. Éxito que se explica porque era un verdadero semillero de aprendices para los establecimientos comerciales, bancos y casas aseguradoras. La formación de esta meritocracia comercial era muy demandada en una ciudad como San Sebastián, que poseía un importante número de establecimientos de este tipo al ser una ciudad turística.

Del nivel de exigencia, en cuanto a la formación, es muestra la disciplina, el orden y el control que se aprecia en este centro, al igual que

en el resto, así como la minuciosidad en la preparación de las clases, los niveles de exigencia para entrar en las escuelas y el seguimiento de los trabajos escolares y extraescolares, como hemos podido comprobar en la documentación consultada. En este sentido, todavía resuenan las palabras de Foucault sobre la pedagogía lasaliana (Foucault, 1978). Todo ello redundó en que este centro fuese una referencia para la formación profesional de San Sebastián y que las clases populares aspirasen a formarse en él al ver garantizado un empleo futuro.

Conclusiones

El proceso de modernización en Gipuzkoa se produce de una manera progresiva a lo largo del primer tercio del siglo XX, potenciado por una industrialización dispersa por toda la provincia.

Las necesidades de una mano de obra cualificada y la escasez de oferta profesional por parte del sistema educativo español serán los dos elementos que expliquen el éxito de La Salle en cuanto al establecimiento de unos centros escolares cuya oferta estaba centrada en la formación profesional. La coincidencia de que dicha Congregación fuese expulsada de Francia en 1904, explica que pudiesen atender las demandas procedentes de esta provincia por parte de la burguesía local, tejido empresarial, curas y ayuntamientos. En este sentido, los Hermanos de La Salle se adaptaron a dichas demandas.

La formación profesional ofertada por estos centros tuvo un éxito sin precedentes ya que se adecuaba tanto a las necesidades sociales como locales, respondiendo así al proceso de modernización en marcha. Tanto la flexibilidad en el currículum que ofertaban como el prestigio con el que llegaban los Hermanos facilitaron su expansión. Asimismo, la fácil inserción laboral de los alumnos que cursaban sus estudios en estos centros sirvió como muestra de un fácil ascenso social en las clases

populares, como puede observarse, por ejemplo, en el centro de Los Ángeles de San Sebastián. Dentro de este ámbito de la formación profesional, también desarrollaron prácticas de innovación

educativa, como lo demuestra la puesta en marcha de la *salle d'affaires* del Colegio de San Bernardo, que sirvió de modelo para otros centros de La Salle en diferentes provincias.

Nota

¹ Este artículo se enmarca en una investigación financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, número de proyecto EDU-2010-15218. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación —Garaian, reconocido por el Gobierno Vasco con el número IT 298/10 y de la Unidad de Formación e Investigación «Educación, Cultura y Sociedad (UFI 11/54)» de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU.

Referencias bibliográficas

- BARTOLOMÉ, B. (1997). *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España. Edad Contemporánea*. Madrid: BAC.
- BEDEL, H. (fsc) (2006). Iniciación a la Historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Siglos XIX-XX (1875-1928), *Estudios Lasalianos*, 11, 207-239.
- CABANEL, P. (2005). Panorama general del exilio congregacionista, *Anuario de Historia de la Iglesia*, 14, 97-108.
- CABANEL, P. y DURNAD, J. D. (2005). *Le Grand éxil des congrégations religieuses françaises 1901-1914*. Paris: Cerf-Histoire.
- CALLAHAN, W. J. (2003). *La Iglesia católica en España (1875-2002)*. Barcelona: Crítica.
- CALVO, A. (F. S. C.) (1995). *El Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas: crónica de cien años, 1892-1992*. Madrid: Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas.
- CASTELLS, L. (1987). *Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la Restauración, 1876-1915*. Madrid: Ed. Siglo XX de España.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (2008). *La Iglesia católica en España. Estadísticas. Edición 2007*. Madrid: Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia.
- DÁVILA, P. (1997). *Las escuelas de Artes y Oficios y el proceso de modernización en Guipúzcoa, 1879-1929*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- DÁVILA, P. (2011). Las órdenes y congregaciones religiosas francesas y su impacto sobre la educación en España. Siglos XIX y XX. En HERNÁNDEZ, J. M. (ed.). *Francia en la Educación de la España Contemporánea (1808-2008)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 101-159.
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y GARMENDIA, J. (2008). La Enseñanza Comercial y los Hermanos de La Salle. El Colegio de San Bernardo. En HERNÁNDEZ, J. M^a (ed.), *Influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)*. Salamanca: Globalia Ediciones: 319-330.
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y MURUA, H. (2008). La enseñanza popular y los Hermanos de La Salle. El caso de Guipúzcoa (1904-1936). En HERNÁNDEZ, J. M^a (ed.), *Influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)*. Salamanca: Globalia Ediciones: 331-344.
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y MURUA, H.. (2009). *Bajo el Signo de la Educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*. San Sebastián: Hermanos de las Escuelas Cristinas, Distrito de Bilbao.
- DE LA CUEVA, J. y MONTERO, F. (ed.) (2007). *La secularización conflictiva. España (1898-1931)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- DELAUNAY, J. M. (1982). De Nouveau au sud des Pyrénées: Congregations françaises et refuges espagnols: 1901-1914, *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XVIII.
- DELAUNAY, J. M. (1983): La Grande Guerre ou la clé du retour, *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XIX.
- DELAUNAY, J. M. (2005). Exilio o refugio en España: veinticinco años después, *Anuario de Historia de la Iglesia*, XIV, 153-164.

- FAUBELL, V. (2000). Educación y órdenes y congregaciones religiosas en la España del siglo XX, *Revista de Educación*, número extraordinario, 137-200.
- FOUCAULT, M. (1978). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- FULLANA, P. y OSTOLAZA, M. (2007). Escuela católica y modernización. Las nuevas congregaciones religiosas en España (1900-1930). En DE LA CUEVA, J. y MONTERO, F. (eds.), *La secularización conflictiva. España (1898-1931)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 187-213.
- GALLEGO, S. (1978). *Sembraron con amor. La Salle, Centenario en España (1878-1978)*. San Sebastián: Conferencia de Visitadores FSC.
- GIL, P. (1994). Tres siglos de identidad lasaliana. La relación misión-espiritualidad a lo largo de la historia FSC. Roma, *Etudes Lasalliennes*, nº 4.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS (1910). *Estatuto del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*. Madrid: Casa Principal de España de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- LANNON, F. (1987). *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia católica en España 1875-1975*. Madrid: Alianza Editorial.
- LASA, M. (2007). «Apuntes sobre la presencia y la aportación de los Hermanos franceses en Gipuzkoa de 1904 a 1930», *Unanimes*, nº 173.
- LISSARRAGUE, A. (1999) : *D'une rive à l'autre de l'Adour. Itinéraire d'un collège bayonnais Saint-Bernard*. Biarritz: Infocompo.
- LOZANO, C. (2007). *Ideología, política y realidad económica en la formación profesional industrial española (1857-1936)*. Barcelona: Editorial Milenio.
- MARTÍNEZ USARRALDE, M. J. (2002). *Historia de la Formación Profesional en España. De la ley de 1955 a los Programas Nacionales de Formación Profesional*. Valencia: Universitat de Valencia.
- OSTOLAZA, M. (2000). *Entre religión y modernidad: los colegios de las congregaciones religiosas en la construcción de la sociedad guipuzcoana contemporánea (1876-1931)*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.
- PUELLES, M. DE (2009). *Modernidad, republicanismo y democracia. Una historia de la educación en España (1898-2008)*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- VÍNAO, A. (1990). *Innovación pedagógica y racionalidad científica: la escuela graduada pública en España (1898-1936)*. Madrid: Ediciones Akal.
- VÍNAO, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid: Marcial Pons.

Abstract

Vocational Training, La Salle Schools and the Modernization Process (Gipuzkoa, First Third of the 20th Century)

One of the keys to understanding the evolution of vocational training in Gipuzkoa, within the process of modernization that this province experienced in the first third of the 20th century, was the reduced state intervention in this level of education, which made the emergence of vocational training centres for non-state initiatives possible. In this context, the arrival of the De La Salle Brothers in 1904, due to their expulsion from France, found favourable conditions in this province in order to develop a network of schools dedicated to vocational training. The requirement of certain social agents, as well as the educational offer of La Salle, enabled its continuance and fulfilled its role as trainer of an suitable workforce for the social and economic needs of the population in Gipuzkoa. Therefore, we have chosen two centres located in San Sebastian, which can explain this situation: San Bernardo and Los Angeles, with clearly differentiated objectives.

Key words: *Vocational Training, La Salle, Basque Country.*

Résumé

Enseignement professionnelle, les Écoles la Salle et le processus de modernisation (Guipuzcoa, premier tiers du xx^{ème} siècle)

L'une des clés pour comprendre l'évolution de la formation professionnelle en Gipuzcoa, dans le processus de modernisation expérimenté dans cette région dans le premier tiers du XX^{ème} siècle, a été l'intervention limitée de l'État dans ce niveau d'enseignement, ce qui a permis l'émergence des centres de formation professionnelle d'initiative privée. Dans ce contexte, l'arrivée des Frères de La Salle en 1904, comme conséquence de leur expulsion de la France, a trouvé un terrain fertile dans la région pour développer un réseau d'écoles de formation professionnelle. La participation de certains agents sociaux, aussi bien que l'offre éducative de La Salle, ont fait possible sa permanence en jouant un rôle important dans la formation de main-d'œuvre adaptée aux besoins sociaux et économiques de la population de Gipuzcoa. Nous avons donc choisi deux centres à San Sebastian qui expliquent cette situation : le San Bernardo et Los Ángeles, avec des objectifs clairement différenciés.

Mots clés : *Formation professionnelle, La Salle, Pays Basque.*

Perfil profesional de los autores

Pauli Dávila Balsera

Catedrático de Historia de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Su línea de investigación está centrada en la historia de la educación en el País Vasco, sobre la cual ha publicado diversos libros y artículos científicos relativos a la formación profesional, a los procesos de alfabetización, la política educativa, el magisterio, el currículum vasco, etc. En los últimos años ha dedicado su atención al estudio de los derechos de los niños y niñas desde la perspectiva histórica y comparada, resaltando el valor educativo de dichos derechos. Es el investigador principal del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación - Garaian de la Universidad del País Vasco UPV/EHU. Correo electrónico de contacto: pauli.davila@ehu.es

Luis María Naya Garmendia

Profesor titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, donde imparte Educación Comparada. Ha sido secretario de la Sociedad Española de Educación Comparada de 2002 a 2006 y presidente del X Congreso Nacional de Educación Comparada. Es coordinador de la Unidad de Formación e Investigación «Educación, Cultura y Sociedad», de la Universidad del País Vasco UPV/EHU. Ha publicado y coordinado diversos libros y artículos, entre los que destacan *Derechos de la infancia y educación inclusiva en América Latina* (Buenos Aires, Granica) y *La Educación y los Derechos Humanos*. Correo electrónico de contacto: luisma.naya@ehu.es